



ÁNGELES CANO LINARES \*

## INSEGURIDAD EN EL SAHEL Y RESPUESTA INTERNACIONAL EN EL CASO DE MALÍ

SUMARIO: 1. Introducción. - 2. Malí, un conflicto multicausal con sucesión y convergencia de factores. - 3. La reacción internacional ante el conflicto. - 3.1. La preocupación regional y subregional: Unión Africana y Comunidad Económica de Estados de África (CEDEAO). - 3.2. La actuación de Naciones Unidas. - 3.3. La posición de la Unión Europea. - 4. Reflexiones finales.

*«Nous savons tous que la situation sécuritaire dans la région du Sabel est aujourd'hui caractérisée par une recrudescence des attaques terroristes, des trafics en tous genres, et par la prévalence de la criminalité transfrontalière organisée. Le lien entre ces différents types de criminalité est de plus en plus établi et confère aux groupes armés terroristes et criminels des capacités de régénération et de nuisance qui menacent tous les pays du Sabel et au-delà. Les situations prévalant au nord du Mali, au nord-est du Nigeria et en Libye de façon générale illustrent bien ce constat»<sup>1</sup>.*

### 1. Introducción

La región conocida como Sahel, situada al sur del desierto del Sahara y al Norte de las sabanas y selvas africanas, ocupa una posición estratégica al comprender la zona fronteriza entre los países del Norte África y el corazón del África subsahariana. Abarca, total o parcialmente, el territorio de varios Estados<sup>2</sup> que, pese a las importantes reservas de minerales allí presentes, ocupan algunas de las posiciones más bajas entre los países en vías de desarrollo. Con graves crisis alimentarias, como la que sufrió Níger en 2013, la permeabilidad de sus fronteras facilita enormemente todo tráfico ilícito y que es aprovechado por el crimen organizado transnacional para la trata de personas, el tráfico de migrantes, de armas y drogas hacia Europa. Finalmente la presencia de grupos islámicos radicales, configurados principalmente en torno a Al Qaeda en el Magreb Islámico

\* Profesora de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales - Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

<sup>1</sup> Discurso del alto representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel, Pierre Buyoya, 16 septiembre 2014 <http://www.peaceau.org/fr/>.

<sup>2</sup> Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Chad, Sudán, SoMalía, Etiopía, Eritrea.

(AQMI), ha puesto de manifiesto, en los últimos años, una importante vulnerabilidad, inestabilidad e interdependencia en toda la región<sup>3</sup>.

Así, a la situación en Libia que, tras el conflicto armado en 2011, sigue siendo muy compleja tanto en el plano político como en el de la seguridad, con negativas y graves consecuencias en toda la región se suma Nigeria que, a pesar de contar con unas Fuerzas Armadas consideradas como unas de las mejores de la región, está sufriendo un constante desafío por parte del grupo terrorista denominado Boko Haram, con una nueva estrategia de ocupación territorial que comporta aterrorizar sin distinción y sin remordimiento alguno a toda la población. Malí, por su parte y muy especialmente el Norte del país, continúa, pese a la intervención y presencia internacional, sin haber recuperado por completo su normal funcionamiento.

Por ello, cada vez resulta más claro que la situación generalizada de inseguridad en la región se ha convertido en un problema que sobrepasa los intereses africanos y que afecta a la comunidad internacional en su conjunto.

El caso de Malí, un país que cuenta con grandes reservas de recursos naturales, especialmente de metales pero en el que el 73% de la población vive con un dólar diario<sup>4</sup> es un claro ejemplo de todo lo anterior.

En este sentido resultan muy clarificadores los términos de la carta que el 1 de junio de 2012, dirigió el Presidente de Benín y Presidente en ejercicio de la Unión Africana al Secretario General de las Naciones Unidas. En ella, se comunica que, en un momento en el que el continente africano está luchando por afrontar los desafíos de desarrollo que le permitan un adecuado progreso y bienestar social de sus pueblos, se aprecia el resurgir de diversas crisis y la degradación de la situación de seguridad en África, especialmente en la zona sahelo-sahariana y en el Cuerno de África. En el Sahel, la situación más preocupante es la de Malí donde el colapso del Ejército y del conjunto de las estructuras del Estado han facilitado el control del Norte del país, unos 800.000 km<sup>2</sup>, por Al-Qaida en el Magreb islámico (AQMI) y por diferentes redes mafiosas que han hecho de la zona un santuario que sirve de base logística y de formación para todos los grupos salafistas e islamista del Magreb y del África subsahariana. A la proliferación de armas ligeras y de pequeño calibre se une un fenómeno no menos peligroso, el de la criminalidad transnacional organizada, particularmente el de la droga y estupefacientes<sup>5</sup>.

En efecto, sin la notoriedad de otros conflictos simultáneos, como el desencadenado en Siria, el conflicto en Malí emergió definitivamente en la escena internacional el 21 de marzo de 2012, fecha en la que, debido al descontento por la debilidad con que se estaba combatiendo la rebelión tuareg del Norte y la falta de unidades de militares adecuadas para ello, se produjo el golpe de Estado que derrocó al Presidente Amadou Toumani Touré.

Sin embargo, la crisis se había desencadenado con anterioridad, pudiéndose considerar como un efecto colateral indeseado de los acontecimientos en Libia, ya que la caída del régimen de Muamar el Gadafi desplazó al Norte de Malí algunas unidades

---

<sup>3</sup> A. MORALES TRUEBA, *Aproximación occidental y africana al problema del Sabel*, Documento de Opinión 26/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos, marzo 2011.

<sup>4</sup> De acuerdo con los datos del Banco Mundial.

<sup>5</sup> Continúa en el mismo sentido, enumerando riesgos y peligros para solicitar finalmente que el Consejo de Seguridad apoyen la decisión de la Unión Africana de enviar una fuerza militar africana compuesta esencialmente por la de la CEDEAO. S/2012/439.

militares tuaregs que habían apoyado a Gadafi, así como un importante flujo de armas y equipos militares destinados tanto a las tribus tuaregs como a las milicias islamistas<sup>6</sup>.

Ante la gravedad de los hechos, se pusieron en marcha, con cierto éxito, los mecanismos regionales y subregionales en materia de defensa y seguridad siendo finalmente necesario acudir al responsable internacional del mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad. Este actuó respaldando las iniciativas de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) y de la Unión Africana (UA), que previamente habían desplegado sus esfuerzos con el fin de restaurar el orden constitucional en Malí pero incapaces de contribuir por si solos a la recuperación del control sobre el territorio.

A continuación se identifican los principales factores de la crisis en Malí así como las distintas iniciativas adoptadas a nivel subregional, regional y universal para paliar los efectos de la misma y restablecer la paz y la seguridad en el país y en la región.

## 2. *Malí, un conflicto multicausal con sucesión y convergencia de factores*

La creación, en 1959, de la Federación de Malí, que incluía el actual territorio de este Estado y el de Senegal, puso fin a la etapa colonial iniciadas en 1854 con el asentamiento de los franceses en el Alto Senegal mientras que la secesión de Senegal un año después<sup>7</sup>, comportó el nacimiento de la República de Malí y la adopción de su primera Constitución. Sin embargo, el primer presidente del país, Modibo Keita, fue derrocado en 1968 por un golpe liderado por Musa Traoré, que se convertiría en el nuevo Jefe del Estado hasta que, a su vez, fue depuesto el 25 de marzo de 1991, por un nuevo golpe encabezado por Amadou Toumani Touré. En ese momento se inició un periodo de transición que culminó con la legalización de los partidos y la aprobación de una nueva Constitución, aprobada en referéndum en enero de 1992 y vigente hasta la actualidad. Desde entonces, Malí, República multipartidista con elecciones libres, gozó de dos décadas de envidiable estabilidad y pasó a ser considerada como modelo de democracia africana.

Sin embargo, toda una serie de acontecimientos a lo largo de 2012 y 2013, con raíces en los años anteriores, hundieron el sistema político, fracturaron el país y condujeron a un cruento conflicto armado.

Primero, la rebelión en el Norte dividió el país y después el descontento por la debilidad con que se estaba combatiendo la rebelión tuareg del Norte y la falta de unidades de militares desencadenó el golpe de Estado. Por su parte, el Presidente de transición, Dioncounda Traoré, trató de conciliar a partidarios y oponentes del golpe. La crisis no hizo sino emerger antiguas fracturas<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> *Crisis de Malí: la amenaza islamista y la respuesta de Francia, España y la UE*, Memorando OPEX n° 183/2013, [www.falternativas.org/opex](http://www.falternativas.org/opex). En palabras del Presidente de la Unión Africana el 30 de enero de 2012, «*la crise du Nord-Mali est une conséquence de ce qui s'est passé en Libye. Mais avec des effets collatéraux vers des pays comme le Burkina, qui aujourd'hui a reçu plus de 10 000 réfugiés ; la République du Niger, plus de 23 000 réfugiés et avec des conséquences dramatiques sur le plan alimentaire*». Declaración 30 de enero de 2012.

<sup>7</sup> El 28 de septiembre de 1960, Malí fue admitida en la ONU y reconocida como país soberano por la comunidad internacional.

<sup>8</sup> J. DELCROZE, *Derrumbe del sueño democrático en Malí. Amenazas de separación, rumores de intervención*, en *Le Monde diplomatique (español)*, N° 204, 2012, pág. 19.

En palabras del Secretario General de Naciones Unidas, en 2012, Malí atravesaba una crisis profunda con graves consecuencias en los planos político, socioeconómico y humanitario y sobre los de la seguridad y los derechos del hombre. Estaban en juego la unidad nacional del país, su integridad territorial y su tradición democrática multiétnica y laica. De acuerdo con Ban Ki-moon, la crisis tiene su origen en los problemas estructurales que existen desde hace mucho tiempo, como son la debilidad de las instituciones del Estado, la ineficacia de la gobernanza, la fragilidad de la cohesión social, la enraizada opinión que tienen las poblaciones del Norte de estar desatendidas, descuidadas, marginadas y tratadas de forma injusta por el Gobierno central, la debilidad de la sociedad civil a pesar de su vivacidad y su dependencia del exterior y, en fin, los efectos de la degradación del medioambiente, los cambios climáticos y los choques económicos<sup>9</sup>.

Se pueden identificar cuatro grandes aspectos o fases en el conflicto de Malí, sucesivas pero superpuestas, con protagonismo de las aspiraciones independentistas del pueblo tuareg, la emergencia, toma de poder y control territorial por parte de grupos radicales islámicos, la ruptura del orden constitucional con un conflicto armado abierto y el proceso de paz iniciado en 2013.

a) Azawad: rebelión de los tuareg y apoyo de los islamistas

El conflicto armado en el Norte del país hunde sus raíces en la misma formación del Estado, con varias rebeliones que comenzaron en la década de los sesenta del pasado siglo<sup>10</sup>.

Sin duda, el problema de fondo en el Norte de Malí es la lucha por la independencia por parte de los tuaregs, una aspiración que data desde la propia delimitación de Malí y su acceso a la independencia. Los tuareg, pueblo bereber nómada que habita en la zona norte y occidental del Sáhara y el norte del Sahel, repartido entre Argelia, Libia, Níger, Malí y Burkina Faso, han hecho de la construcción de un Estado propio una reivindicación permanente desde el acceso a la independencia de estos países cuyas fronteras internacionales nunca han reconocido.

Aunque en realidad ninguno de los Estados en los que se encuentran ha tenido en ningún momento un control efectivo sobre la parte del territorio en el que habitan los tuaregs y estos alegan un constante e idéntico abandono por parte de las autoridades gubernamentales de todos ellos que alimenta incansablemente sus aspiraciones de independencia, acceder a su reivindicación supondría sin duda cambios radicales en la región que, hoy por hoy, ningún Estado africano está dispuesto a aceptar como tampoco lo está Naciones Unidas.

En Malí, los tuareg se organizaron en el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA), un grupo separatista sin carácter integrista, que reclama la zona comprendida por las regiones de Tombuctú, Kidal y Gao, así como una pequeña parte de

<sup>9</sup> Informe del Secretario General sobre la situación en Malí, S/2012/894, 29 de noviembre de 2012.

<sup>10</sup> Algunas de las fechas más significativas del conflicto tuareg y de sus sucesivos levantamientos armados son: 1962 - 1964 primera rebelión tuareg; 1972- 1973 sequía extrema; 1984- 1985 sequía extrema; 1990 rebelión tuareg; 1991 acuerdo de paz, frente medio Argelia; 1994 ruptura del pacto de paz; 1994 Ganda koy, Movimiento Popular Soni Ali; 1995 - 1997 Acuerdo de paz; 1996 ruptura del movimiento Ganda Iso, Movimiento Popular Soni Ali; 2002 el presidente Musa Traoré es reelegido; 2005 sequía; 2005 se intentan programas de desarrollo en el norte de Malí; 2006 acuerdos rebelión de Argelia; 2007 nuevos actos de violencia; 2009 gobierno contra la insurgencia; 2009 se crea el movimiento Ganda Iso.

la región de Mopti. En todos los casos, se encuentran alejados tanto, geográficamente, como cultural y económicamente del sur, del poder central y de su capital Bamako.

Tras los últimos acuerdos, en 2007 se reiniciaron los actos de violencia, creciendo la inestabilidad en el país. Grupos rebeldes hostigaban a la población y se producían secuestros e incluso asesinatos de occidentales mientras que el Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad se levantó en armas para reivindicar la autodeterminación del Norte del país.

Alegando la inoperancia del Gobierno para la resolución del conflicto que se venía desarrollando en el Norte del país por parte de los rebeldes tuaregs, a pocos meses de las elecciones presidenciales, el 22 de marzo de 2012, un grupo de militares, integrado en la autodenominada Comisión Nacional para la Reconstrucción de la Democracia y la Restauración del Estado, protagonizó un golpe de Estado contra el Presidente Amadou Toumani Touré, disolviendo las instituciones democráticas.

Sin embargo, este hecho en vez de frenar en conflicto en el Norte del país sirvió de ayuda a los separatistas e islamistas que operaban en la provincia de Azawad. Aprovechando el vacío de poder generado por el golpe de Estado los rebeldes tuaregs tomaron varias ciudades favorecidos por el aumento de los efectivos de sus milicias debido a la incorporación de combatientes que regresaban de las luchas producidas con anterioridad en Libia, y por contar con el apoyo de los grupos yihadistas presentes en el Sahel y de AQMI.

Los contingentes del Ejército Malíense, mal equipados, se vieron obligados a retroceder ante el avance rebelde y, en poco tiempo, las ciudades de Gao y Tombuctú cayeron en poder de los tuaregs; alcanzados sus objetivos territoriales, el 6 de abril el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) proclamó unilateralmente la secesión de la región y anunció el fin de las «operaciones militares, tras alcanzar la liberación completa del territorio de Azawad». Sus líderes hicieron asimismo, sin éxito alguno, un llamamiento a la Comunidad internacional para proteger el nuevo territorio.

La región independizada del Norte de Malí cuenta con cerca de un millón y medio de habitantes, siendo un vasto territorio desértico de unos 850.000 kilómetros cuadrados, que reagrupa las regiones de Kidal, Gao y Tombuctú, con fronteras principales en Mauritania, Argelia y Níger. El recrudecimiento del conflicto aumentó el número de desplazados que acabaron instalándose en países vecinos azotados por la hambruna vigente en el Sahel.

Las autoridades de Bamako acusaron al MNLA de estar apoyado por Al Qaeda en Magreb Islámico (AQMI), por el grupo islamista radical «Ansar al Din» (Seguidores de la religión), por excombatientes de las fuerzas del difunto coronel libio Muamar el Gadafi y por traficantes.

Tanto los Estados africanos como las organizaciones internacionales implicadas rechazaron de forma unánime la idea de la partición de Malí llamando a una vuelta a la normalidad constitucional.

#### b) Toma de control por grupos islamistas

Como ya se ha indicado, los independistas tuaregs contaron con el apoyo de milicias islamistas ya que, desde comienzos del siglo XXI, el Norte de Malí se había convertido en un feudo de Al Qaeda en el Magreb Islámico. Además, a finales de 2011, vio la luz el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África del Oeste (MUYAO), considerado

asimismo como ramificación de Al Qaeda en el Magreb Islámico que, desde entonces, reivindica varios de los secuestros y atentados suicidas ocurridos en Argelia<sup>11</sup>.

El 26 de mayo de 2012 dos grupos rebeldes, los tuareg del MNLA y los islamistas Ansar al Dine (Defensores de la Fe) se fusionaron. Cuando estos últimos desearon instaurar la Sharia y proclamar el Estado Islámico de Azawad, objetivos no compartidos por el MNLA, este decidió retirarse del pacto y distanciarse del grupo islamista. Pero ya era demasiado tarde. Los desencuentros entre ambos grupos concluyeron el 28 de junio en el enfrentamiento de Gao. El grupo islamista Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUYAO) y Ansa Dine derrotaron al MNLA y se hicieron con el control de las ciudades, implantando en la zona un régimen que pretendía aplicar la Sharia como fuente de derecho.

Con ello, el conflicto en el Norte de Malí pasó de ser una reivindicación del movimiento tuareg a un movimiento encabezado por los islamistas radicales de Ansar al Din (Defensores de la Fe) con el apoyo de AQMI. Su objetivo principal no se limitaba a las reivindicaciones secesionistas sino que buscaba implantar la ley islámica en todo el territorio de Malí, un objetivo favorecido sin duda por el conflicto en Libia, el nulo control de sus fronteras sur y el tráfico de armas libias hacia Malí.

#### c) Golpe de Estado y uso de la fuerza para recuperar el control del territorio

Estos hechos, considerados como una humillación inaceptable, provocaron que un grupo de oficiales Malíenses, liderados por el coronel Amadou Haya Sanogo, protagonizara, como ya se ha indicado, el golpe de Estado que destituyó al Presidente elegido democráticamente, pocos meses antes del fin de su mandato y de las elecciones presidenciales previstas, a las que en ningún caso podría haber concurrido por haber ostentado el cargo durante dos mandatos.

La fuerte presión internacional, especialmente la realizada por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), forzó a los golpistas a acelerar un proceso transición hacia la democracia. Doinkunda Traoré fue designado Primer Ministro interino el 12 de abril con el encargo de llevar a cabo ese mandato.

Por otro lado, se fueron formando diferentes grupos armados para luchar contra el integrismo y defender la unidad territorial de Malí. En esta línea, surgió el Movimiento Republicano de Restauración del Azawad (MRRA), defendiendo una posición autonomista y no secesionista y el Frente de Liberación del Azawad (FNLA), formado en abril de 2012, partidario de la reintegración del norte de Malí al Estado. En junio, un Frente Patriótico de resistencia reunió a seis movimientos de autodefensa de la región de Gao, partidarios de una solución armada contra los islamistas y los tuaregs para paliar la debilidad del Ejército Malíense y la falta de acción del Gobierno de transición.

Frente al fracaso patente de la estrategia de hechos consumados del MNLA y su incapacidad de reunir a las diferentes etnias, Malí se sumergió en una crisis política y militar, con riesgos de convertirse en crisis humanitaria con el éxodo de cerca de 300.000 refugiados en los Estados vecinos y desplazados hacia el Sur del país.

Con todo ello, la situación en Malí comportaba una cuádruple crisis. Por un lado, una evidente crisis territorial y de seguridad; por otro, una institucional debido el vacío de instituciones constitucionales en Bamako; asimismo una crisis humanitaria, determinada

---

<sup>11</sup> Es igualmente responsable del reclutamiento y adoctrinamiento de niños soldados.

por el desplazamiento de muchas poblaciones que huían de los movimientos yihadistas que habían ocupado el Norte y, finalmente, una crisis de derechos humanos en ese territorio del Norte debido a la aplicación más cruel de la ley islámica. Todas ellas desencadenaron una mayor intervención internacional, como se examinará más adelante

d) El proceso de paz iniciado en 2013

Tras la intervención militar francesa y con la presencia de las fuerzas africanas sobre el terreno se recuperó, parcialmente, el control sobre la zona norte del país. En este contexto, una facción se escindió del grupo armado Ansar Dine y, tras autodenominarse Movimiento Islámico de Azawad (MIA), anunció que rechazaba toda forma de extremismo y terrorismo y que estaba dispuesto a un diálogo. El grupo propuso a las autoridades francesas y Malíenses el cese de las hostilidades en las zonas que estaban bajo su control en Kidal y Menaka para poder abordar un acuerdo político inclusivo.

Respecto al MNLA, tres semanas después del inicio de la ofensiva francesa, el grupo anunció que había recuperado el control de las zonas de Kidal y Tessalit, las dos principales localidades del Norte del país. La organización tuareg advirtió que no aceptaría la presencia de las tropas Malíenses en ese territorio y que no entregaría las armas, bajo el argumento de mantener su capacidad de reacción ante represalias del Ejército Malíense contra la población tuareg<sup>12</sup>.

Sin embargo, el acuerdo de paz finalmente alcanzado facilitaría la celebración de elecciones en el país a finales de julio y la puesta en marcha de iniciativas de reconciliación<sup>13</sup>. La recuperación del control gubernamental sobre Kidal provocó todavía algunos enfrentamientos, alcanzándose en junio un nuevo acuerdo de paz con el MNLA.

Tras dos semanas de negociaciones en Ougadougou, bajo la mediación del Presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, y de delegados de la UE y de la ONU, se llegó a un pacto que incluía un inmediato cese el fuego entre las partes, permitía el retorno de las tropas Malíenses a Kidal y facilitaba la celebración de las elecciones aunque no abordaba ninguna de las cuestiones de fondo reivindicadas por los tuaregs.

La celebración de las elecciones previstas, en un clima de normalidad y conforme al calendario previsto, con la victoria Ibrahim Boubakar Keita, representó la vuelta a la normalidad constitucional.

El pacto también se concretó en el despliegue de Fuerzas militares en la región de Kidal y el repliegue de los milicianos del MNLA en sus bases, en los alrededores de esta localidad<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> El enviado especial de la UA a Malí, el burundés Pierre Buyoya, mantuvo contactos con miembros del MNLA en Ougadougou a principios de marzo, mientras que, a finales de mes, dirigentes del grupo recibieron en Kidal al representante especial de la ONU en Malí, David Gressly. La importancia de que se abordaran las causas estructurales de la crisis en el Norte de Malí y de que distintos actores regionales e internacionales facilitasen que el MNLA canalizara sus demandas por la vía política, más que por la vía armada fue puesta de manifiesto por el *International Crisis Group* (ICG). En este sentido, el ICG también planteó que el Gobierno no debería imponer precondiciones para el diálogo con el grupo armado tuareg, por lo que desaconsejó una exigencia de desarme inmediato que pudiera bloquear un eventual diálogo.

<sup>13</sup> La comisión de diálogo y reconciliación establecida sería liderada por el ex ministro de Defensa, Mohamed Salia Sokona.

<sup>14</sup> Tras un acuerdo alcanzado, a principios de julio, por una comisión mixta integrada por el Ejército Malíense, los grupos tuareg, representantes de la operación Serval y de la CEDEAO.

Sin embargo, las conversaciones de paz encontraron nuevos escollos, se produjeron incidentes violentos y los representantes de los tuareg anunciaron su retirada del proceso de paz y denunciaron que las autoridades no habían cumplido sus compromisos, entre ellos la liberación de prisioneros. Por su parte, el MNLA fue acusado de no respetar el acuerdo en lo relativo al repliegue de sus fuerzas<sup>15</sup>.

Tras diversos incidentes, algunos enfrentamientos y numerosos esfuerzos, el pasado 16 de julio se inició en Argel la primera fase del diálogo entre los representantes gubernamentales y los de los tuareg, que concluyó con la firma de una hoja de ruta y una declaración de cese de hostilidades entre el Gobierno Malíense y seis grupos armados<sup>16</sup>.

Los movimientos que participan en el diálogo son el Movimiento Árabe de Azawad (MAA) y una escisión de este grupo con el mismo nombre, la Coordinación para el Pueblo Azawad (CPA), la Coordinación de los Movimientos y Frentes Patrióticos de Resistencia (CM-FPR), el Movimiento Nacional de Liberación de Azawad (MNLA) y el Alto Consejo por la Unidad de Azawad (ACUA).

El 1 de septiembre de 2014 arrancó en Argel la segunda fase de las negociaciones, que aborda las causas profundas y los retos multiformes de la crisis Malíense.

### 3. La reacción internacional ante el conflicto

La respuesta internacional ante la cuádruple crisis de Malí se concretó en cuatro objetivos: la vuelta a la normalidad y a la institucionalidad en el Sur; la negociación con el movimiento tuareg para evitar que el conflicto diera lugar a un conflicto étnico; la erradicación de los grupos terroristas que imperaban en el Norte y la recuperación del control sobre la totalidad del territorio estatal.

#### 3.1. La preocupación regional y subregional: Unión Africana y Comunidad Económica de Estados de África (CEDEAO)

Es denominador común de los Estados africanos, desde el momento mismo de su acceso a la independencia, expresado tanto en los textos constitutivos de la Organización de la Unidad Africana (OUA) como en los de la Unión Africana (UA), su deseo de alcanzar un África unida. En ese camino se ha hecho cada vez más evidente la necesidad de una mayor participación e implicación de los Estados del continente en los problemas y retos africanos.

<sup>15</sup> V. FISAS, *Anuario de procesos de paz 2014*, Escola de Cultura de Pau, Icaria Editorial.

<sup>16</sup> Firmaron en junio 2014, la «Declaración de Argel» tres movimientos armados, el MNLA, el Alto Consejo para la Unidad de Azawad y una rama del Movimiento árabe de Azawad., que se consideran los verdaderos opositores al Gobierno. El 14 de junio se sumaron a la Declaración otros tres movimientos armados más, la Coalición del pueblo de Azawad, disidente del MNLA, la Coordinadora de Movimientos y Fuerzas patrióticas de resistencia y una rama del MAA.

En este sentido, la creación de una Arquitectura Africana de Paz y Seguridad<sup>17</sup> y la creación del Consejo de Paz y Seguridad (CPS)<sup>18</sup> como su principal pilar supuso un importante paso adelante.

Encargado de la prevención de los conflictos y del mantenimiento de la paz, el –CPS consagra el principio de «no indiferencia» y se apoya para el cumplimiento de su mandato en otras instituciones como son la Comisión, el Panel de Sabios, el Sistema Continental de Alerta Temprana, la Fuerza Africana en *stand-by* y el Fondo para la Paz.

Son objetivos esenciales de la Arquitectura la alerta rápida y prevención de conflictos, el restablecimiento y consolidación de la paz así como la reconstrucción y el desarrollo post-conflicto, la promoción de prácticas democráticas, buen gobierno y respeto de los derechos humanos y la acción humanitaria y la gestión de catástrofes

El CPS decidió además la aplicación automática de sanciones en caso de golpes de Estados hasta que se restableciera el orden constitucional<sup>19</sup>.

Otro aspecto importante es la relación entre la UA, que tiene la responsabilidad principal de la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad en África y las diferentes Comunidades Económicas Regionales y sus Mecanismos regionales de prevención, gestión y arreglo de conflictos que constituyen igualmente un componente esencial de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad.

En relación con el Sahel y la crisis en Malí no puede decirse que la UA no cumpliera con su mandato. Aun cuando el compromiso con la región del Sahel era anterior, la crisis de Libia de 2011 y las posibles ramificaciones regionales intensificaron este compromiso y en anticipación a sus posibles efectos en la región, la Comisión de la UA unió sus esfuerzos a los del Secretario General de Naciones Unidas para emprender una misión conjunta y multidisciplinar en la región del Sahel en diciembre de 2011, que sirvieron de base para articular tanto la Estrategia de la Unión Africana para la región del Sahel<sup>20</sup> como la Estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. .

---

<sup>17</sup> Tras los decepcionantes resultados de la actuación internacional en conflictos como SoMalía y Ruanda en los 90, comenzó a extenderse entre los líderes africanos la opinión de que tenían que adoptar una actitud más proactiva. Ello era particularmente cierto en el área de seguridad y defensa, con la concepción de una Arquitectura Africana de Paz y Seguridad y la *African Standby Force* (ASF). En realidad, ésta ya existía a finales de los 90, pero encontró su impulso político en el Acta Constitutiva de la Unión Africana en 2000. Ese documento otorgó a UA el derecho a intervenir en un Estado miembro en circunstancias especiales como crímenes de guerra, genocidio y crímenes contra la humanidad. La ASF se convertiría así en una de las principales herramientas del Consejo de Paz y Seguridad. Sobre esta, Vid. C. PINTADO, *La African Standby Force en 2014. Balance y desafíos*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Opinión 102/2014 15 septiembre de 2014.

<sup>18</sup> El Protocolo de creación del Consejo de Paz y Seguridad fue adoptado en Durban (Sudáfrica) en julio de 2002 y entró en vigor en diciembre de 2003.

<sup>19</sup> Como ocurrió en Togo en 2005, Mauritania en 2005 y 2008, Guinea en 2008, Madagascar en 2009.

<sup>20</sup> Una nueva Estrategia, adoptada el pasado 14 de febrero de 2014 en Níger, se articula en torno a tres ejes esenciales: gobernanza, seguridad y desarrollo. El objetivo es reforzar su presencia en Malí en la región del Sahel. Con base en los principios de complementariedad y ventaja comparativa, se establece que la puesta en marcha de la Estrategia necesitará del concurso y la colaboración de los país de la región, las Comunidades Económicas Regionales, los mecanismo regionales del Sahel y de las instituciones financieras africanos así como de todo otro organismo o mecanismo regional competente, sin olvidar el sector privado. Entre los factores que condicionaran las puesta en marcha efectiva de la Estrategia se encuentran la voluntad política de cooperación con la UA/MISAHHEL de los países de la región; la ausencia de cualquier interrupción grave del proceso de estabilización de Malí y de cualquier otro incidente generador de inestabilidad en toda la región; la prioridad dada a la cooperación regional/continental, la superación de los desafíos de interoperabilidad entre las diferentes organismos, la disposición de los recursos financieros necesarios.

Respecto a Malí, la Comisión de la UA elaboró un Concepto estratégico tendente a articular, de forma holística, las medidas políticas, de seguridad y militares a tener en cuenta para el arreglo rápido de la crisis a las que se enfrentaba Malí con la participación de la CEDEAO, los países de la región, ONU y Unión Europea, entre otros. Los objetivos eran formular una aproximación global para la resolución de las crisis Malíenses, sobre la base de las necesidades y prioridades identificadas por las autoridades del país, conforme a las decisiones de la UA, la CEDEAO y la ONU; definir el cuadro político general y facilitar una aproximación y apoyo internacionalmente coordinados a los esfuerzos emprendidos por África con vistas a la estabilización de Malí y la región sahelosahariana en su conjunto.

El Consejo de Paz y Seguridad (CPS) de la UA asumió, en su reunión de 20 de marzo de 2012, las conclusiones del Grupo de expertos nombrado al efecto y pidió a la Comisión que reforzara la presencia de la UA en el terreno para poner en marcha las acciones previstas. Sin embargo, esta actuación se vio interrumpida por el golpe de Estado, que convirtió la crisis institucional y la necesidad de volver a la legalidad constitucional en el objetivo prioritario. La condena inmediata del golpe y la amenaza de más sanciones contribuyeron sin duda alguna de forma importante a iniciar el camino hacia la normalización institucional.

La ocupación territorial de las regiones del Norte por los grupos armados insurrectos y los grupos terroristas condicionaron igualmente las actuaciones posteriores. Así, el 12 de junio de 2012, el CPS autorizó, a petición de la CEDEAO, el despliegue sobre el terreno de dispositivos de seguridad y militares necesarios para asegurar la seguridad de las autoridades de la transición; reestructurar y reorganizar las Fuerzas Malíenses de Seguridad y Defensa y restaurar el control del Estado y luchar contra las redes terroristas y criminales. El CPS solicitó del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que endosara, como así fue, al despliegue previsto de la fuerza de estabilización de la CEDEAO.

Asimismo, el 24 de octubre de 2012, el CPS aprobó el Concepto estratégico para la resolución de las crisis en Malí elaborado por la Comisión con previsión de acciones a medio y largo plazo tanto en Malí como en el Sahel, a los efectos de actuar contra las causas profundas de la recurrente inseguridad en la región.

Sin embargo, la situación en el terreno empeoró notablemente y es de destacar que en la Cumbre de la UA de 27 y 28 de enero de 2013, la intervención militar francesa fue recibida con satisfacción, prácticamente de forma unánime<sup>21</sup>, pese a que ponía de manifiesto la incapacidad de la UA de solventar por sí sola los problemas existentes recobrando protagonismo la cuestión de una fuerza de interposición africana efectiva.

Por otra parte, poco después del inicio efectivo del despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí bajo liderazgo africano (AFISMA/MISMA) y de acuerdo con la resolución 2100 (2013) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, AFISMA se transformó en la Misión multidimensional integrada de Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (MINUSMA).

Tras esta transición, la Presidenta de la Comisión de la UA decidió establecer, a partir del 1 de agosto de 2013, la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel (MISAHEL), con sede en Bamako con el objetivo de reforzar la presencia de la Organización en el país y en la región. Un resultado visible de la misma ha sido la aprobación de una nueva Estrategia de la UA en el Sahel, resultado de un largo proceso de consultas internas y externas pasado 14 de febrero de 2014 en Níger.

---

<sup>21</sup> Con la excepción de algunos Estados del Norte de África.

Con la creación de MISAHHEL, la UA se manifiesta consciente no solo de sus responsabilidades sino también de las ventajas comparativas de las que disfruta en ciertos ámbitos y que puede proporcionar una auténtica contribución en la región del Sahel. El papel y los esfuerzos de la UA/MISAHHEL se han centrado en tres planos, el político, de seguridad y de desarrollo.

Respecto al ámbito político, la UA, a través de MISAHHEL, ha desempeñado un importante papel en los esfuerzos por superar los desafíos de la paz y la seguridad en Malí. En concreto el Alto Representante de la UA para Malí y el Sahel y Jefe de la Misión<sup>22</sup>, participó activamente en las negociaciones que llevaron a la firma del Acuerdo de Ouagadougou. En su puesta en marcha, MISAHHEL ha intervenido activamente en la Comisión técnica mixta de seguridad creada tras el Acuerdo. Asimismo supuso un importante apoyo para la celebración de las elecciones presidenciales y legislativas de 2013.

Asimismo, la UA también ha realizado un esfuerzo tanto en el ámbito de la Seguridad, proporcionando cierto apoyo material<sup>23</sup> como en el humanitario, iniciándose su primera actividad en este ámbito el 14 de julio de 2014<sup>24</sup>. Finalmente por lo que respecta al desarrollo, se ha creado una Plataforma ministerial con los Ministros de la región.

Por otro lado, como es sabido, entre los fines de la UA<sup>25</sup> figuran los de acelerar la integración política y socioeconómica del continente y coordinar y armonizar las políticas entre las Comunidades Económicas existentes y las futuras. Una de esas Comunidades Económicas Regionales, pilares del proceso de integración es la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO/ECOWAS)<sup>26</sup>.

La Comunidad Económica de Estados de África Occidental se creó en 1975 con el objetivo de promover la cooperación e integración de los países del África occidental, con base económica aunque pronto se interesó por el mantenimiento de la paz y la creación de infraestructuras regionales de transporte y telecomunicaciones<sup>27</sup>.

Desde finales de la década de 1980, el estallido cada vez más frecuente de conflictos armados en muchos Estados Miembros, llevó a los dirigentes de la CEDEAO a tomar conciencia de que la paz, la seguridad y la estabilidad eran condiciones *sine qua non* para el desarrollo económico y el progreso social y a la necesidad de intervenir en los conflictos internos y entre los Estados miembros que afectasen la seguridad regional con el fin de lograr una solución pacífica. Solo así se podría garantizar un entorno propicio al cumplimiento de sus programas económicos.

<sup>22</sup> El ex Pierre Buyoya a quien corresponde llevar adecuadamente la estrecha cooperación con los otros implicados, especialmente con la CEDEAO, ONU y la UE.

<sup>23</sup> El 14 de julio de 2014 la UA envió a las autoridades de Malí las llaves de un primer lote de 13 vehículos.

<sup>24</sup> Ayuda alimentaria y nutricional por valor de 40.000 USD.

<sup>25</sup> Recogidos en el artículo 3 del Acta Constitutiva.

<sup>26</sup> Con la retirada de Marruecos en 2001 cuenta en la actualidad con 15 Estados miembros (Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. ). El Tratado constitutivo fue firmado en Lagos (Nigeria) el 28 de mayo de 1975 y sus protocolos en Lomé (Togo), el 5 de noviembre 1976. El Tratado fue revisado para acelerar la integración económica e incrementar la cooperación política en julio 1993 en Cotonou (Benin).

<sup>27</sup> El Tratado revisado de 1993 identifica como objetivos económicos el establecimiento de un mercado común y una moneda única, mientras que los objetivos políticos son la puesta en marcha de un parlamento en África Occidental, un Consejo Económico y Social de la CEDEAO, un Tribunal de justicia para cambiar el anterior y aplicar las decisiones de la comunidad, dando de manera formal la responsabilidad a la comunidad de prevenir y resolver los conflictos regionales. Dispone de un subsistema económico formado por ocho países, una unión monetaria y aduanera con el franco CFA como moneda común, la UEMOA.

Así, en 1990, la CEDEAO creó un Grupo de seguimiento de alto el fuego, *Economic Community of West African States Cease-fire Monitoring Group* (ECOMOG), que se convirtió en un eje fundamental para la construcción de la paz, el desarme y la desmovilización. Así, la organización subregional de integración económica creó un mecanismo político-jurídico de prevención y solución de conflictos en la región<sup>28</sup>, con un notable éxito respecto a la estabilidad de sus Estados miembros.

Todos los resortes de la CEDEAO se pusieron de inmediato en marcha intervino tras el golpe de Estado en Malí, si bien ya venía mostrando su preocupación por la situación en el Sahel, en especial en Malí y Níger<sup>29</sup>.

En una Cumbre extraordinaria celebrada el 29 de marzo, la CEDEAO, además de suspender a Malí de participación en la Organización, impuso una serie de sanciones contra el golpista Sanogo y su Comité nacional. Los Embajadores de los Estados miembros fueron retirados, las fronteras cerradas y se impuso prohibición de viajar a los golpistas. Además se procedió a la congelación de los fondos del Estado depositados en el Banco Central de Estados de África Occidental así como toda la ayuda financiera concedida a Malí por el Banco de Desarrollo de África Occidental y el Banco de Inversión y Desarrollo de la CEDEAO.

Las sanciones contribuyeron sin duda al acuerdo marco alcanzado el 6 de abril por la CEDEAO y los golpistas, establecimiento una Autoridad de Transición hasta la celebración de elecciones en el plazo de un año.

Asimismo la CEDEAO se expresó categóricamente respecto a la cuestión del Norte proclamando su intención de desplegar 3000 soldados en la región con el fin de restaurar la integridad territorial de Malí.

### 3.2. La actuación de Naciones Unidas

La reacción internacional institucionalizada por parte de Naciones Unidas no se hizo esperar, si bien las primeras manifestaciones se limitaron a una declaración a la prensa y sendas declaraciones del Presidente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, tras las que, el 5 de julio de 2012, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas calificó, actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, la situación en Malí como de amenaza a la paz y seguridad internacionales en la región.

En efecto, el Consejo de Seguridad tomó en consideración las Conclusiones de la reunión del Grupo de Apoyo y Seguimiento de la Situación en Malí celebrada el 7 de junio

---

<sup>28</sup> Protocolo relativo al Mecanismo de Prevención de Gestión, de solución de conflictos, de mantenimiento de la paz y de la seguridad (10 de diciembre de 1999 y Constitución del Consejo de Mediación y de Seguridad (10 de diciembre de 1999).

<sup>29</sup> En efecto, los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO reunidos en Abuja (Nigeria), el 16 y 16 de febrero de 2012 habían ya expresado su profunda preocupación frente al deterioro de la seguridad y la situación humanitaria en la región del Sahel, en especial en Malí y Níger y habían condenado la rebelión del MNLA, expresando asimismo su apoyo sin reservas a los esfuerzos desplegados por Malí para defender su integridad territorial. El 19 de marzo, el Presidente de la Comisión de la CEDEAO, anunció en un comunicado que la CEDEAO contemplaba iniciar un proceso de mediación en Malí, en el marco de un acuerdo de alto el fuego integral, tendente a reagrupar a todas las partes alrededor de la mesa de negociaciones para llegar a una solución pacífica a la crisis al tiempo que reiteró el apoyo al Gobierno de Malí para preservar la soberanía y la integridad territorial y el orden constitucional en el país.

de 2012 en Abidján así como el comunicado emitido por el Consejo de Paz y Seguridad de la UA el 12 de junio de 2012, y de los comunicados emitidos por la CEDEAO el 3 de mayo de 2012 y el 29 de junio de 2012 en S/RES/2056 (2012), de 5 de julio de 2012.

En todo caso, no se adoptaron decisiones relevantes hasta que la situación había llegado a la partición de hecho del país en dos, y las milicias islamistas se habían hecho con el control del Norte del país.

El 12 de octubre de 2012, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó, por unanimidad, la resolución 2071 presentada por Francia y auspiciada conjuntamente por los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (Sudáfrica, Marruecos, Togo) y por Alemania, India y Reino Unido. En la misma, adoptada en el marco del Capítulo VII de la Carta, se llamó a las autoridades de Malí a iniciar un diálogo político con los grupos rebeldes de Malí y con los representantes legítimos de la población local del Norte, se advierte de la posible aplicación de sanciones a los grupos armados que no se separen de los movimientos terroristas y se solicita al Secretario General de Naciones Unidas que presente un informe, en concertación con la CEDEAO y con la Unión Africana, que constituiría la base para que el Consejo de Seguridad autorizase el despliegue de una operación africana en Malí bajo bandera de Naciones Unidas tal y como habían solicitado las autoridades de transición<sup>30</sup>.

Con ello se ponía en marcha la planificación de una misión de apoyo a las fuerzas Malíenses bajo la tutela de la Unión Africana y la CEDEAO que, tras una reunión mantenida en Abijan a finales de julio de 2012, ya había decidido el envío de una fuerza regional de 3000 hombres pero solo tras la resolución favorable del Consejo de Seguridad.

a) La Misión internacional de apoyo a Malí con liderazgo africano (AFISMA/MISMA)

Finalmente, el 20 de diciembre, la resolución 2085 del Consejo de Seguridad vio la luz y con ella no solo el respaldo a la misión de entrenamiento prevista por la UE<sup>31</sup>, el establecimiento de una Oficina de las Naciones Unidas en Malí (UNOM), sino la autorización para el despliegue, por un período inicial de un año, de una Misión Internacional de apoyo a Malí, bajo dirección africana, (MISMA en acrónimo francés, AFISMA en inglés), para ayudar a las autoridades Malíenses a recuperar el territorio ocupado por las milicias islamistas y a ejercer su autoridad y control sobre todo el territorio.

La misión asignada a UNOM implicaba proporcionar apoyo coordinado y coherente tanto al proceso político en curso como al proceso en materia de seguridad, que incluyera apoyo a la planificación, el despliegue y las operaciones de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano.

---

<sup>30</sup> Mediante carta de fecha 18 de septiembre de 2012 dirigida al Secretario General por las autoridades de transición de Malí, en la que se solicita la autorización para el despliegue, mediante una resolución del Consejo de Seguridad, de una fuerza militar internacional para prestar asistencia a las Fuerzas Armadas de Malí, actuando en virtud del Capítulo VII, a fin de recuperar las regiones ocupadas en el norte de Malí. En el mismo sentido, se expresó la CEDEAO en carta de 28 de septiembre de 2012 en la que se puso a disposición de la Unión Africana para poner a punto el despliegue de la Fuerza.

<sup>31</sup> Hay que señalar que el Consejo de la Unión Europea adoptó el 18 de febrero de 2013 la Decisión 2013/87/CFSP, por la que puso en marcha una operación PSDC para Malí (denominada EUTM) para acompañar a las Fuerzas Armadas en su refuerzo de capacidades (formación y reestructuración) con una duración inicial de 15 meses y que perdura hasta la fecha. [http://www.eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eutm-Mali/index\\_fr.htm](http://www.eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eutm-Mali/index_fr.htm)

AFISMA, por el contrario, era una misión de combate, en apoyo de las Fuerzas Armadas de Malí, que debería servir para restaurar la situación previa a enero de 2012. Debía contribuir a la reconstrucción de la capacidad de las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de Malí; apoyar a las autoridades Malíenses a recuperar las zonas del norte de su territorio controladas por grupos terroristas, extremistas y grupos armados; llevar adelante la transición hacia actividades de estabilización para ayudar a las autoridades Malíenses a mantener la seguridad y consolidar la autoridad del Estado; prestar apoyo a las autoridades Malíenses en su responsabilidad primordial de proteger a la población y prestar apoyo a las autoridades Malíenses para crear un entorno seguro que permitiera la prestación de asistencia humanitaria dirigida por civiles y el retorno voluntario de los desplazados internos y los refugiados.

No obstante, la previsión inicial era que estas fuerzas estuvieran desplegadas y con capacidad de operar en septiembre de ese año pero cuando, el 10 de enero de 2013, Ansar al Dine rompió la tregua y encabezó una invasión del Sur que amenazó a la ciudad de Mopti, cuya conquista habría dejado libre el camino hacia la capital, no había todavía ninguna fuerza desplegada sobre el terreno.

Nigeria solo comenzó a desplegar su fuerza aérea el 17 de enero, dando inicio a la llegada de las fuerzas procedentes de ese país así como de Benin, Nigeria, y Togo cuando Francia ya se había desplegado sobre el terreno.

En efecto, tras la llegada de los islamistas a la localidad de Konna<sup>32</sup> a lo largo del mes de enero de 2013, el Presidente interino Dioncounda Traoré se dirigió a su homólogo francés solicitando ayuda militar urgente para frenar el avance de los islamistas. La respuesta francesa llegó el mismo 11 de enero de 2013 con el envío de los primeros helicópteros y soldados franceses que a partir de esa fecha se fueron desplegando y aumentando el número de efectivos tanto por el Norte de Malí para retomar, junto a fuerzas Malíenses y otros africanos, las localidades ocupadas del Norte entre las que destacan los tres grandes núcleos de población de Gao, Tombouctou y Kidal así como en Bamako con el fin de garantizar la seguridad en la capital<sup>33</sup>.

Como se ha indicado, el inicio de la operación militar francesa, denominada operación Serval, aceleró el despliegue de las tropas africanas de la AFISMA a mediados de enero de 2013<sup>34</sup>.

#### b) Misión Multidimensional integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA)

Finalmente, mediante la Resolución 2100 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas<sup>35</sup> se produjo la transformación de la misión africana AFISMA, liderada por la

<sup>32</sup> Localidad situada a unos 700 km al noreste de Bamako.

<sup>33</sup> Es significativa la explicación pública dada por Holland ese mismo día: "el apoyo del ejército francés al ejército Malíense" a fin de contener la acción combinada de las fuerzas de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (Muyao) y Ansar Dine contra el sur de Malí Jean-Pierre Maulny, «Malí pone a prueba la política de Francia en África», *Política exterior*, Vol. 27, N° 152, 2013, págs. 40-50. Se producirá la guerra del "Sahelistán"? confusión Malíense y pasividad argelina, *Le Monde diplomatique*, N° 207, 2013, págs. 6-7.

<sup>34</sup> Con participación de tropas de Benín, Burkina Faso, Gabón, Ghana, Guinea Conakry, Costa de Marfil, Níger, Nigeria, Senegal y Togo, además de la aportación realizada por Chad que no es miembro de la CEDEAO.

<sup>35</sup> Aprobada el 25 de abril de 2013.

CEDEAO, en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), una misión de mantenimiento de la paz bajo mandato de Naciones Unidas que comenzó a desplegarse a partir del 1 de julio de 2013, con una previsión de despliegue en Malí de unos 12.500 cascos azules que actuarían bajo mandato del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas.

Paralelamente, prosiguió la evolución sobre el terreno y el día 15 de diciembre 2012 se nombró por Decreto presidencial un nuevo Gobierno de Unión Nacional, con solo seis nuevos miembros. En el mes de febrero de 2013, este segundo Gobierno de Unión Nacional de Malí adoptó una Hoja de Ruta, que posteriormente aprobada por la Asamblea Nacional, formuló como objetivos la restauración de la integridad territorial del Norte y la celebración de elecciones para el mes de julio de 2013<sup>36</sup>.

El 1 de julio de 2013, MINUSMA asumió los poderes de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), con sujeción al examen ulterior del Consejo de las condiciones de seguridad en la zona de operaciones de la Misión

El mandato de MINUSMA comprendía ayudar a las autoridades de transición de Malí a estabilizar el país y aplicar la hoja de ruta de transición, prestando particular atención a los principales centros de población y las líneas de comunicación, la protección de los civiles, la vigilancia del respeto de los derechos humanos, la creación de las condiciones necesarias para la prestación de asistencia humanitaria y el regreso de los desplazados, la ampliación de la autoridad del Estado y la preparación de elecciones libres, inclusivas y pacíficas

En ese sentido, deben considerarse un éxito los Acuerdos de Ouagadougou alcanzados en junio de 2013<sup>37</sup>, la celebración de elecciones presidenciales, en julio y agosto de 2013 y el nombramiento de un nuevo Gobierno en septiembre de ese mismo año<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> El Parlamento aprobó por unanimidad el 29 de enero la hoja de ruta. En la hoja de ruta se destacaron dos misiones esenciales del Gobierno de Transición: el restablecimiento de la integridad territorial y la organización de elecciones libres y limpias. En la hoja de ruta se contemplaron operaciones militares adicionales conjuntamente con la Operación Serval y la AFISMA, cuyos propósitos eran recuperar las zonas ocupadas por grupos armados y restablecer la integridad territorial del país; el restablecimiento pleno de la autoridad del Estado en el norte; la reforma de las fuerzas armadas; el diálogo con los grupos que renunciaran a la lucha armada y respetaran el carácter unitario del Estado de Malí y su Constitución; el regreso de los refugiados y los desplazados; el diálogo entre las comunidades y la lucha contra la impunidad. En la hoja de ruta se indicaron también compromisos en tres esferas relacionadas con la organización de las elecciones, a saber, la reforma del marco jurídico e institucional; la terminación de la revisión de los registros de votantes; y la adopción de un calendario electoral que previera la celebración de elecciones legislativas y presidenciales antes de fines de julio de 2013.

<sup>37</sup> En efecto, el 18 de junio en Ouagadougou el Gobierno de Transición y los grupos armados de las regiones del norte de Malí firmaron un Acuerdo preliminar que favorecía la celebración de elecciones presidenciales y establecía un compromiso para el inicio de las conversaciones de paz con el norte (justicia, reestructuración de las fuerzas de seguridad, desarrollo y organización administrativa y territorial) de Malí. Los grupos armados firmantes fueron el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA) y el Alto Consejo para la Unidad del Azawad. El Movimiento Árabe del Azawad (MAA) y la Coordinación de los Movimientos y Fuerzas Patrióticas de Resistencia (CMFPR), firmaron una declaración de adhesión al Acuerdo.

<sup>38</sup> La firma del acuerdo favoreció la celebración de elecciones presidenciales en todo el territorio Malíense el 28 de julio cuyo vencedor resultó ser el candidato de RPM (Rassemblement pour le Malí), Ibrahim Boubacar Keita, quien ganaría en segunda vuelta (11 de agosto) de forma incontestable al candidato de URD, Soumaila Cissé. El 5 de septiembre, Oumar Tatam Ly fue nombrado Primer ministro a lo que siguió la conformación de un nuevo Gobierno de 34 Ministros el 8 de septiembre. El 24 de noviembre tuvieron lugar elecciones legislativas, calificadas por la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea como elecciones creíbles y transparentes.

Sin embargo, la situación siguió siendo inestable. En abril de 2014 se produjo la dimisión del Primer Ministro<sup>39</sup> y en mayo se produjeron, en Kidal, nuevos y graves enfrentamientos armados entre las Fuerzas de Defensa y de Seguridad y el MNLA y otros grupos armados asociados, rompiendo el Acuerdo de Uagadugú de 18 de junio de 2013. La condena de la comunidad internacional fue inmediata y el 23 de mayo de 2014 se alcanzó un acuerdo de alto el fuego concertado bajo los auspicios del Presidente de la Unión Africana, y el Representante Especial del Secretario General para Malí.

Además, de acuerdo con el informe del Secretario General de Naciones Unidas, terroristas y grupos armados siguen circulando y operando en el norte, con una creciente presencia en las zonas montañosas del norte de Kidal, siendo una amenaza importante para los civiles, la ejecución del mandato y las operaciones humanitarias, al amenazar a la MINUSMA y al personal de asistencia humanitaria y obstaculizar los movimientos, persistiendo asimismo la situación de inseguridad alimentaria<sup>40</sup>.

Por lo tanto, a pesar del relativo éxito inicial, siguen pendientes muchos de los aspectos previstos para la estabilización de Malí, recogidos en el mandato de MINUSMA, especialmente en relación con la estabilización del Norte, el apoyo para el restablecimiento de la autoridad del Estado, los derechos humanos y la protección de los civiles y la reconciliación comunitaria y nacional.

Por ello, no es de extrañar que el Consejo de Seguridad decidiera prorrogar el mandato de la Misión dentro del límite máximo de 11.200 efectivos militares, autorizando la utilización «de todos los medios necesarios en la medida de sus posibilidades y dentro de las zonas en que esté desplegada, para cumplir su mandato»<sup>41</sup>. Las tareas prioritarias asignadas se refieren a la seguridad, estabilización y protección de los civiles (en apoyo de las autoridades estatales especialmente en el Norte y del alto el fuego, aumentando su coordinación operacional con las Fuerzas Malíenses); al apoyo al diálogo nacional sobre política y reconciliación (con funciones de buenos oficios y fomento de la confianza y de apoyo a las actividades de la Comisión Internacional de Investigación); y prestar apoyo al restablecimiento de la autoridad del Estado en todo el país, la reconstrucción del sector de la seguridad de Malí, la promoción y protección de los derechos humanos y el apoyo a la asistencia humanitaria.

Como tareas adicionales se recogen la protección del personal de las Naciones Unidas y el apoyo a la preservación del patrimonio cultural.

Finalmente, en la Resolución se autoriza igualmente a las tropas francesas a que, dentro de los límites de su capacidad y sus zonas de despliegue, utilicen todos los medios necesarios hasta el final del mandato de la MINUSMA e intervengan para prestar apoyo a los elementos de la MINUSMA cuando se encuentren bajo amenaza inminente y grave a solicitud del Secretario General. Se solicita igualmente a Francia que informe al Consejo sobre la ejecución de este mandato en Malí y coordine sus informes con los del Secretario General.

---

<sup>39</sup> El Presidente de Malí, Ibrahim Boubacar Keïta nombró inmediatamente nuevo Primer Ministro al antiguo candidato a la Presidencia, Moussa Mara que nombró el 11 de abril nuevo Gobierno.

<sup>40</sup> Informe del Secretario General de las Naciones Unidas. S/2014/403 de 9 de junio de 2014.

<sup>41</sup> S/RES/2164 (2014), de 25 de junio de 2014.

### 3.3. *La posición de la Unión Europea*

La Unión Europea ha mantenido desde el principio estrechas relaciones con Malí, Estado en el que tiene una delegación desde 1958. Las relaciones entre ambos se han desarrollado en el marco del Acuerdo de Cotonou, como en el documento de estrategia y cuestiones de seguridad y defensa.

En marzo de 2011, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea adoptó la Estrategia para el Sahel e identificó de Malí, Mauritania y Níger como su objetivo principal. Una vez más, la Unión Europea apostó por los instrumentos de desarrollo frente a respuestas basadas en la seguridad y adaptadas a la creciente inseguridad en la región<sup>42</sup>. El diseño de una estrategia de la UE para la región se debió, sobre todo, a amenazas como Al-Qaeda en el Magreb islámico (AQMI) y las actividades criminales transnacionales en los espacios sin gobierno de la región<sup>43</sup>.

En la misma se definían cuatro líneas de acción: La promoción del desarrollo, la buena gobernanza y la resolución interna de conflictos; las acciones políticas y diplomáticas entre los países del área; el reforzamiento de la seguridad y el estado de derecho; y la prevención y la lucha contra el extremismo violento y la radicalización. Aunque la estrategia estaba dotada con 650 millones de euros, de los cuales 450 para Mauritania, Malí y Níger, lo cierto es que las acciones concretas apenas se habían puesto en marcha cuando en 2012 empezaron las acciones armadas en el norte de Malí.

Precisamente, la implementación de la Estrategia para la Seguridad y el Desarrollo en el Sahel coincidió con el inicio de los drásticos cambios en la región, especialmente tras el conflicto de Libia. Un año tras la puesta en marcha de la Estrategia para el Sahel y en medio del deterioro del panorama de seguridad y humanitario en la región, el Consejo de Asuntos Exteriores en su reunión del 23 de marzo de 2012 reafirmó su compromiso para ayudar a abordar los desafíos de la zona.

El estallido de la crisis en el norte de Malí puso en evidencia la debilidad de los esfuerzos de la UE para integrar sus políticas de desarrollo y seguridad en el Sahel. El limitado enfoque de la UE hacia la crisis en Malí a menudo contradice la reiterada determinación de la Unión de desempeñar un papel más importante en la región.

Además, la UE no fue capaz de prever la catástrofe humanitaria a raíz de la intervención en Libia. En enero de 2012, más de 200.000 tuaregs Malíenses que huyeron del caos en Libia llegaron a áreas vulnerables del Sahel afectadas por la escasez de alimentos. Ello exacerbó las condiciones humanitarias y avivó las tensiones existentes entre las distintas comunidades en el norte de Malí. La UE se unió a los esfuerzos

---

<sup>42</sup> OLADIRAN BELLO, *La implementación de la Estrategia de la UE para el Sahel: entre arenas movedizas*, FRIDE, 2010, [http://www.fride.org/descarga/WP\\_114\\_Implementacion\\_estrategia\\_UE\\_Sahel.pdf](http://www.fride.org/descarga/WP_114_Implementacion_estrategia_UE_Sahel.pdf) (consultado, diciembre 2013).

<sup>43</sup> De acuerdo con la Estrategia para el Sahel, los grupos terroristas y criminales aliados en el Sahel representan riesgos inmediatos y de largo plazo para los intereses europeos, debido a su creciente habilidad para aprovechar la débil presencia estatal y otras condiciones imperantes en la región, incluyendo «la extrema pobreza... las frecuentes crisis de alimentos, el rápido crecimiento de la población, la frágil gobernanza, la corrupción y las tensiones internas sin resolver». Para hacer frente a estos retos, aboga por intervenciones políticas que integren mejor las dimensiones de desarrollo y de seguridad de las políticas de la UE.

internacionales para abordar la seria crisis alimentaria en el Sahel, a través de la mejora de la capacidad de recuperación a largo plazo del área<sup>44</sup>.

Finalmente, en el Consejo Europeo de octubre de 2012 la situación en Malí fue calificada como crisis política, de seguridad y humanitaria, representando una amenaza inmediata en la región del Sahel, en África del Oeste y del Norte así como para el Sur de europea.

Tras este acertado diagnóstico, hubiera sido de desear una intervención adecuada para poner freno a los riesgos detectados pero no fue así. Frente a la situación en el Norte del país y las acciones de grupos terroristas la Unión Europea se conformó con congratularse por el avance de las fuerzas armadas Malíenses sostenidas por Francia frente a las los grupos terroristas del Norte de Malí.

En realidad, es la primera vez en la historia de la Unión Europea, que uno de sus Estados miembros decide emprender por cuenta propia una operación militar en África, y cuenta con el apoyo de otros Miembros, lo que parece un indicio inequívoco de la incapacidad de intervención militar de la Unión Europea por sí sola<sup>45</sup>.

En efecto, el Consejo de la UE adoptó en su sesión de 31 de enero de 2013 unas Conclusiones sobre Malí<sup>46</sup>, en las que además se felicitaba por la aceleración de los preparativos de la misión EUTM Malí de formación y asesoramiento de las Fuerzas armadas Malíenses que permitiría contribuir al reforzamiento de la autoridad civil y al respeto de los derechos humanos. Asimismo, celebró la decisión de la Corte Penal Internacional de abrir una investigación sobre violaciones de los derechos humanos y alienta a las autoridades Malíenses a que colaboren.

Así, la realización concreta de la Unión Europea en relación con la crisis de Malí ha sido la adopción de Decisión 2013/34/PESC DEL Consejo de 17 de enero de 2013 relativa a una misión militar de la Unión Europea destinada a contribuir a la formación de las fuerzas armadas de Malí (EUTM Malí)<sup>47</sup>.

La creación y despliegue de las denominadas Operaciones de Gestión de Crisis de la Unión Europea constituyen la prueba más evidente del interés de la Unión de consolidar su papel como actor global en el ámbito de la de paz y seguridad internacional. La desplegada en Malí es una operación militar cuya finalidad es la de formar a las fuerzas de seguridad Malíenses. El desarrollo de esta misión y sus resultados finales podrán determinar en qué medida la Unión Europea está avanzando hacia el fortalecimiento de su posición como actor internacional y qué carencias quedan aún por subsanar para lograr ese objetivo<sup>48</sup>.

El objetivo es que, bajo el control de las autoridades civiles, las Fuerzas Armadas puedan recuperar la integridad territorial del país proporcionándoles entrenamiento militar

<sup>44</sup> En este sentido, el 18 de julio la UE aumentó su ayuda a través de la Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia en el Sahel.23 Senegal, Gambia, Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger, Chad y Nigeria se encuentran entre los socios internacionales y locales involucrados.

<sup>45</sup> A. MOINE, *La crise au Mali analysée sous l'angle du droit international : La prise en compte internationale de la nature du pouvoir au Mali*, *Civitas Europa* 2013; (31), pp. 59-87. Y. PETIT, *La mise en oeuvre d'une action internationale tentant de remédier à la crise au Mali - Le rôle de l'Union européenne dans la crise Malienne*, en *Civitas Europa* 2013; (31), pp. 181-209.

<sup>46</sup> Consejo de la Unión Europea, 5907/13, Bruselas 31 de enero de 2013. 5907/13.

<sup>47</sup> El 18 de febrero de 2013, el Consejo, tras la aprobación del plan de misión y las Reglas de Enfrentamiento (ROE), adopta la Decisión 2013/87/CFSP, para el lanzamiento de la misión por un período inicial de quince (15) meses.

<sup>48</sup> DÍEZ ALCALDE, *Malí: construir defensa con el respaldo de la Unión Europea*, *Documento Análisis*, 69/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos, www.iees.es (consultado diciembre 2013).

y asesoramiento en las cadenas de mando y control logística y en la gestión de recursos humanos, así como en conocimientos de derecho internacional humanitario.

EUTM Malí no lleva a cabo misiones de combate y debe coordinar sus actividades con otras misiones desplegadas en la zona por las Naciones Unidas y CEDEAO<sup>49</sup>.

Ante el transcurso satisfactorio de la misión de entrenamiento, en octubre de 2013 se inició la Revisión Estratégica de la Misión por parte de la UE que contempló la extensión hasta mayo de 2016; la instrucción y entrenamiento de cuatro batallones adicionales de las Fuerzas Armadas Malíenses así como la monitorización de los batallones ya adiestrados en sus propias guarniciones<sup>50</sup>.

#### 4. Reflexiones finales

Por un lado, el conflicto en Malí, ha subrayado la interdependencia de todos los Estados del Sahel así como la vulnerabilidad e inestabilidad de la región, transformando un problema histórico, la marginación del pueblo tuareg, en caldo de cultivo para el extremismo islámico y facilitando la dimensión transnacional de la amenaza terrorista en la región. En este sentido, debe recordarse la inclusión del MUYAO, AQMI, Ansar Eddine y su líder Iyad Ag Ghali, y Al Mourabitoune en la Lista de sanciones contra Al-Qaida del Comité establecido por el Consejo de Seguridad con este fin.

Esto es, nos encontramos tanto ante una nueva manifestación de la interdependencia y globalización de algunas cuestiones que requieren de una respuesta coordinada internacionalmente como ante la regionalización de las amenazas y desafíos en materia de seguridad que parecen requerir que esa acción concertada de la comunidad internacional tenga en cuenta los mecanismos regionales específicos de cada situación.

Por ello cabe destacar, en primer lugar, la importante implicación de los Estados africanos así como la de las organizaciones regionales y subregionales, en especial de la Unión Africana y la Comunidad Económica de Estados del África Occidental. Se puede afirmar que frente a la crisis institucional, todo el continente africano dio muestras de una gran madurez política, dirigiéndose firmemente y con una sola voz a los golpistas y contribuyendo de forma decisiva a la vuelta a la normalidad constitucional. Los mecanismos de defensa del sistema democrático y de condena de los golpes de Estado han demostrado su eficacia.

Además, en cumplimiento de la legalidad internacional, cuando fue necesario, actuaron acudiendo a Naciones Unidas, respondiendo a una amenaza regional, de acuerdo con la calificación utilizada por el propio Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En este sentido se puede afirmar el adecuado funcionamiento de la institucionalidad internacional en relación con el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales.

Sin embargo, esta primera y positiva apreciación requiere de algunas matizaciones.

---

<sup>49</sup> El contingente está formado por unos 200 instructores, a los que se suman el personal de apoyo y la fuerza de protección. En total, cerca de 600 efectivos. Inicialmente, España proporcionó 24 efectivos, entre los que se encontraba un equipo de adiestramiento de operaciones especiales. Posteriormente, aportó 37 efectivos, entre ellos el segundo jefe de la misión y un equipo de adiestramiento de morteros y apoyos de fuego.

<sup>50</sup> A. VAZQUEZ RAMOS, *¿Solidaridad o alianza? Reformar la base financiera de las operaciones y misiones militares de la Unión Europea*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento Opinión 97/2014 5 de septiembre de 2014.

El Gobierno de Malí, aun dispuesto a todo tipo de colaboración en el marco de Naciones Unidas, pidió expresamente ayuda militar directa a un único Estado, Francia, uno de los cinco privilegiados miembros permanentes del Consejo de Seguridad y su presencia en el terreno facilitó el despliegue autorizado por Naciones Unidas.

Ello comporta una segunda reflexión sobre la intrínseca debilidad no solo de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad sino de la propia Organización de Naciones Unidas para hacer frente a conflictos armados, incapaz de actuar sin el apoyo e interés de algunos de sus más poderosos Miembros.

Finalmente, en cuanto a la intervención de la Unión Europea en el conflicto de Malí ha puesto sin duda de manifiesto muchas de las debilidades su Política Exterior y de Seguridad Común y su Política de Seguridad y Defensa pero también las dificultades para lograr una firme voluntad de actuación común en exterior.

#### **BIBLIOGRAFÍA:**

G. AMVANE, *Enjeux et perspectives de la reconstruction de l'Etat Malien - Enjeux et perspectives de la reconstruction de l'Etat Malien*, en *Civitas Eu.* 2013; (31), pp. 219-231.

J. CHARPENTIER, *Conclusion Dossier sur la crise Malienne au regard du Droit International*, en *Civitas Eu.* 2013; (31), pp. 233-237

O. BEN ATTAR, *La mise en oeuvre d'une action internationale tentant de remédier à la crise au Mali - Le rôle de la France dans la crise malienne*, en *Civitas Eu.*, 2013, (31), pp. 145-180.

R. BERMEJO GARCÍA, *La protección de la población civil en Libia como coartada para derrocar un gobierno: un mal inicio para la responsabilidad de proteger*, en *An. der. int.*, nº 27, 2011, págs. 9-55.

A. BOURGI, *Présentation - Les enjeux géopolitiques de la crise Malienne*, en *Civitas Eu.*, 2013; (31), pp. 11-17.

M. A. CANO LINARES:

- *Panorama de la integración en el continente africano*, *Revista de Derecho Comunitario, Derecho Internacional y Derechos humanos*, Universidad de Costa Rica, 2012.
- *La postura de la UE ante el conflicto de Mali y expectativas de la Responsabilidad de proteger*, *Colección Electrónica*, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria”, 2014.

M. J. CERVELL HORTAL, *Análisis y críticas del Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la manera de hacer efectiva la responsabilidad de proteger (2009)*, en *Estados y organizaciones internacionales ante las nuevas crisis globales*, coord. J. MARTIN Y PEREZ DE NANCLARES, 2010, págs. 483-492.

P. DE GENDT, *Les enjeux du conflit au Nord-Mali*, en *Monde et Droits de l'Homme*, 2012/08, Siréas asbl, [www.lesitinerrances.com](http://www.lesitinerrances.com).

J. DELCROZE, *Derrumbe del sueño democrático en Malí. Amenazas de separación, rumores de intervención*, en *Le Monde diplomatique* (español), N.º. 204, 2012, pág. 19.

J. DÍEZ ALCALDE:

- *Mali: construir defensa con el respaldo de la Unión Europea*, Documento Análisis, 69/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [www.iees.es](http://www.iees.es) (consultado mayo 2014).
- *¿Qué es la CEDEAO? Fortalezas y debilidades para enfrentar el conflicto de Malí*, Documento de Análisis 11/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 13 febrero de 2013.

M. DUBUY, *La crise au Mali analysée sous l'angle du droit international - La spécificité de la menace terroriste au Mali: quelles conséquences internationales?*, en *Civitas Eu.*, 2013, (31), pp. 35-57.

ECOWAS :

- *Mali: making peace while preparing for war*, ECOWAS Peace and Security Report, n.º 1 Octubre, 2012.
- *Économie politique des conflits au Nord-Mali*, ECOWAS Peace and Security Report, n.º 2 abril 2013

J. FERRER LLORET, *La Unión Europea ante la crisis libia ¿Derecho internacional, democracia y derechos humanos en las relaciones euromediterráneas?*, en *Rev. der. com. eur.*, Año n.º 16, N.º 41, 2012, págs. 13-56.

V. FISAS, *Anuario de procesos de paz 2014*, Escolla de Cultura de Pau, Icaria Editorial.

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS: *Crisis de Malí: la amenaza islamista y la respuesta de Francia, España y la UE*, Memorando OPEX n.º 183/2013, [www.falternativas.org/opex](http://www.falternativas.org/opex).

L. GARCÍA MARTÍN, *LA PCSD a través de las operaciones de gestión de crisis de la Unión Europea: Estudio de caso de la EUTM Malí*, Documento Análisis, 21/2014, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [www.iees.es](http://www.iees.es) (consultado junio2014).

INTERNATIONAL CRISIS GROUP:

- *Mali : réformer ou rebouter*, Rapport Afrique n.º 210, 10 de enero 2014.
- *Mali: Security, Dialogue and Meaningful Reform*, Rapport Afrique n.º 210, 11 de abril 2013.
- *Mali: The Need for Determined and Coordinated International Action*, Rapport Afrique n.º 890, 24 de septiembre 2012.
- *Mali: Avoiding Escalation*, Rapport Afrique n.º 189, 18 de julio 2012.

R. KHERAD, *La crise au Mali analysée sous l'angle du droit international - Réflexions sur les conflits libyen et malien au regard des droits de l'homme et du droit humanitaire*, en *Civitas Eu.* 2013, (31), pp. 89-107.

D. LECOUTRE, *Le Conseil de paix et de sécurité de l'Union africaine, clef d'une nouvelle architecture de stabilité en Afrique?*, en *Afrique contemporaine* 4/ 2004 (n.º212), pp. 131-162.

E. LÓPEZ JACOISTE, *La crisis de Libia desde la perspectiva de la responsabilidad de proteger*, en *An. der. int.*, N° 2011, págs. 109-152.

C. M. MARTÍN, *Mali. En la orilla del Averno*, en *Lex nova: La revista*, N°. 53, 2008, págs. 40-45.

J. P. MAULNY, *Mali pone a prueba la política de Francia en África*, en *Política exterior*, Vol. 27, N° 152, 2013, págs. 40-50.

A. MOINE, *La crise au Mali analysée sous l'angle du droit international: La prise en compte internationale de la nature du pouvoir au Mali*, en *Civitas Eu.* 2013; (31), pp. 59-87.

A. MORALES TRUEBA, *Aproximación occidental y africana al problema del Sabel*, Documento de Opinión 26/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos marzo 2011.

L. MVE ELLA, *La mise en oeuvre d'une action internationale tentant de remédier à la crise au Mali - Le rôle des organisations africaines dans la crise malienne*, en *Civitas Eu.*, 2013; (31), pp. 123-144.

D. NIEVAS BULLEJOS, *Elecciones presidenciales de 2013 en Mali: el difícil reto de reinstaurar la democracia tras el conflicto*, Documento Análisis, 102/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos, www.iees.es (consultado julio2014).

OLADIRAN BELLO, *La implementación de la Estrategia de la UE para el Sahel: entre arenas movedizas*, FRIDE, 2010, [http://www.fride.org/descarga/WP\\_114\\_Implementacion\\_estrategia\\_UE\\_Sahel.pdf](http://www.fride.org/descarga/WP_114_Implementacion_estrategia_UE_Sahel.pdf).

Y. PETT, *La mise en oeuvre d'une action internationale tentant de remédier à la crise au Mali - Le rôle de l'Union européenne dans la crise malienne*, en *Civitas Eu.* 2013; (31), pp. 181-209.

C. PINTADO, *La African Standby Force en 2014. Balance y desafíos*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Opinión 102/2014 15 de septiembre de 2014.

A. -C ROBERT,

- *¿Qué queda de las fronteras africanas? División de Sudán, conflicto en el norte de Mali*, en *Le Monde diplomatique en español*, 4, N°. 206, 2012, págs. 14-15.
- *¿Se producirá la guerra del "Sabelistán"? confusión maliense y pasividad argelina*, en *Le Monde diplomatique*, N°. 207, 2013, págs. 6-7.

B. SIERPINSK, *La crise au Mali analysée sous l'angle du droit international - La légalité internationale de la sécession touareg au Nord du Mali?*, en *Civitas Eu.*, 2013; (31), pp. 21-33.

M. SALAH HELAL, *La mise en oeuvre d'une action internationale tentant de remédier à la crise au Mali - Le conseil de sécurité et la crise malienne*, en *Civitas Eu.*, 2013; (31), pp. 111-121.

M. STARITA, *L'intervento francese in Mali si basa su un'autorizzazione del Consiglio di sicurezza*, in *Riv. dir. int.*, N° 2, 2013, págs. 561-572.

UNIÓN AFRICANA, Peace and Security Department, African Peace And Security Architecture (APSA), 2010 Assessment Study.

A. VAZQUEZ RAMOS, *¿Solidaridad o alianza? Reformar la base financiera de las operaciones y misiones militares de la Unión Europea*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento Opinión 97/2014 5 de septiembre 2014.

O. ZAJEC, *En Malí, la permanente cantinela de la guerra contra el terrorismo. Una década de desafueros estratégicos*, en *Le Monde diplomatique* (español), N°. 208, 2013, págs. 20-21.